

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"

Santa Teresita



Editado

Número 412

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - 1884 Berazategui - Pcia. de Buenos Aires - Argentina

DE MUJER A MUJER

En la audiencia general del día 28 de julio, decía con amargura el Santo Padre:

«Las ofensas cada vez más difundidas con las que tantas formas de vida moderna envilecen la dignidad del hombre, especialmente con la moda desvergonzada, con el espectáculo frívolo o pasional, con la inmoralidad de las costumbres, con la pornografía difundida pérfidamente, con la anestesia de la conciencia en beneficio de la libertad sexual».

Estas graves palabras del Santo Padre se pueden aplicar a lo que les vienen diciendo las Misioneras que los visitan, a fin de que no profanen la Casa de Dios ni se acerquen a recibir los Sacramentos, demostrando con su aspecto exterior una preparación y disposición interior tan deficiente. Es preferible que no comulguen antes que comulgar dando mal ejemplo y aumentar los propios pecados, vestidas de cualquier manera, sin medias, sin velo, con faldas muy cortas y mangas que no cubren todo el brazo. **La decencia cristiana** pide a las niñas menores de 12 años cubrir la rodilla; las que han cumplido esta edad deben bajar más la falda y llevar medias cuando van a la Casa de Dios.

Tienen un alma que salvar, un Dios a quien servir y amar y una eternidad desgraciada en el Infierno o feliz en el Cielo.

Sean también que el pecado de inmoralidad será muy castigado aún en esta vida, y especialmente en estos últimos tiempos.

San Vicente Ferrer, en uno de sus sermones anunciaba que cuando estuviere próximo el tiempo final para la humanidad la mujer vestiría como el hombre y el hombre como mujer, y que obrarían licenciosamente según su capricho y placer. Esto es abominable a los ojos de Dios y atrae su castigo cuando sucede en el mundo: ¡cuánto más cuando se usa el propio Templo del Señor para profanarlo!

Es muy lamentable que la mujer esté tan corrompida porque repercute extraordinariamente en la familia y en la sociedad. La cabeza de la mujer cubierta en el Templo, con medias y vestido honesto parece más humilde; no pobre, humilde, virtuosa, más obediente, respetable, menos vanidosa, más señora, da mejor ejemplo, agrada más a Cristo y a su Madre Santísima (véanla si no con sus vestidos largos y la cabeza siempre cubierta, ¡qué gran modelo!). Si se continúa ofendiendo a Dios el castigo posiblemente esté más cerca de lo que pensamos. La Santísima

Virgen, en sus deseos y esfuerzos por salvarnos, nos pide Oración, Penitencia, reforma de vida y costumbres, rezar el Rosario y la Consagración a su Inmaculado Corazón. ¡Qué poco nos pide para lo mucho que nos quiere dar!

Con el mejor deseo para vuestras almas, pedimos a la Santísima Virgen les alcance la luz y la gracia de Dios, la paz y el perdón y guíe a todos por camino de la salvación.

Misioneras del Reinado de Cristo

A. M. D. G.

DIEZ ESTRELLAS

Nota 1

En 1951, diez monjas ucranianas fueron arrestadas; se las encerró en prisión, haciéndolas sufrir de hambre y sed, martirizándolas con castigos tanto corporales como anímicos. Pero estos castigos no lograron su objetivo: las religiosas siguieron fieles a su fe católica y a sus votos, y ninguna de ellas delató a su Superiora. El juicio que se les siguió determinó que habrían de sufrir 10 años de trabajos forzados al Este del Ural. Las prisioneras fueron cargadas en un vagón para el ganado. En este vagón en que hacían su viaje las religiosas también se encontraba Theodor B., un prisionero de guerra alemán, que un año después logró ser amnistiado junto con otro grupo de compatriotas, volviendo a Alemania, y a quien le debemos el siguiente relato. En el vagón, Theodor B. se dirigió a sus compañeras de infortunio, preguntándoles: «¿De dónde proceden?» Dado que las religiosas conocían que bajo el raído uniforme había un prisionero de guerra alemán, le contestó una de ellas en un alemán irreprochable: «Somos religiosas católicas ucranianas». «¿Y por qué se las deporta, hermanas?» «Porque hemos preferido seguir siendo fieles a nuestra fe católica y a nuestros votos religiosos». «¿Hay entre Uds. muchos católicos?» «Unos seis millones, entre 40 de población ortodoxa». Theodor B. sentía admiración por estas ucranianas. Siempre estaban limpiamente vestidas, con sus hábitos impecables y bien peinadas. Ya a las 6 de la mañana estaban de pie con sus rezos y meditaciones. Los inquilinos del vagón escuchaban maravillados sus edificantes conversaciones. Por la noche cantaban en idioma eslavo con una voz suave y melódica sus oraciones nocturnas. Después de tres semanas, los prisioneros llegaron al fin a su lugar de destino, en Siberia Central. Había 5 campos de concentración en la región: con barracones, alambre espinoso y un

numeroso equipo de vigilantes con caras crueles, rasgos duros y ojos impasibles. El comandante del campo, un ateo militante, era un hombre de mente cerrada. Por cualquier motivo dejaba que sus soldados descargasen su odio contra las hermanas. Las llamaba únicamente «*las perras rabiosas del Vaticano*». Un día entró de repente en el cuarto de las hermanas, les arrancó el crucifijo y una imagen de la Madre de Dios de la pared, tirándolos al suelo y pisoteándolos con sus botas, mientras bramaba: «*¡Basta de superstición, perras!*» Durante todo el verano y el otoño, las pobres religiosas estuvieron entregadas impotentes al odio y a la ira del comandante del campo. Pero ante todas sus maldades, persecuciones y malos tratos, su respuesta siempre fue la misma: una paciencia angelical, una calma inalterable y una alegría interior por poder sufrir por Cristo y su Iglesia. A consecuencia de ello, su prestigio fue creciendo en su propio campo y en los campos vecinos. Incluso hasta los ortodoxos y mahometanos las llamaban «*ángeles del cielo*» y «*santas vírgenes ucranianas*». Las hermanas atendían secretamente a las mujeres y a las jóvenes en el campo y bautizaban a cientos de adultos. Debían utilizar todas las astucias más inimaginables para no llamar la atención de sus vigilantes.

Una vez al mes venía por la noche un clérigo ucraniano, también deportado a allí y celebraba la Santa Misa. Por la mañana, las hermanas repartían luego la Sagrada Comunión.

Así llegó el terrible invierno siberiano, que dura siete meses, de octubre hasta abril. La temperatura bajó hasta 50 y 60 grados bajo cero; el aliento mismo se congelaba y por las noches resonaba el aullido de los lobos. El día de los Reyes Magos, Napluef mandó que las hermanas fuesen a su despacho. Sin andarse por las ramas, les dijo: «*El estado soviético ha agotado todos los medios normales para adoctrinaros y educaros para que seáis buenas ciudadanas soviéticas. Pero todo ha sido en vano. Entre tanto, he recibido órdenes concretas de la central en Moscú. Vosotras sois agentes fanáticas del Vaticano y del nacionalismo ucraniano y tengo órdenes de emplear más rigurosas medidas para quebrar vuestra absurda oposición. Se os va a encerrar a lo largo de una semana en celdas de castigo, separadas. Como alimentación vais a recibir un trozo de pan y una taza de agua caliente al día. En caso de que también estas medidas resulten infructuosas, vais a ser expuestas durante tres horas a la vista de todo el campo, vestidas únicamente con el camisón. Veremos entonces quién tiene razón, si vuestro Dios o el frío siberiano y el poder del proletariado. Aquí tengo una declaración. Sólo tenéis que firmarla y olvidaremos todo lo anterior*». Y al decir esto, tendió Napluef a su secretario un papel escrito a máquina, que éste leyó: «*Nosotras, las monjas suscriptas, de la Congregación de..., reconocemos nuestros errores ideológicos y desde este momento renunciamos voluntariamente y sin coacción alguna, gozosa y entusiastamente a nues-*

tros votos, y prometemos que desde ahora en adelante no vamos a realizar ninguna actividad religiosa ni propaganda alguna entre los prisioneros». Una vez leído el documento, preguntó el comandante a las hermanas: «*Os pregunto por última vez: ¿vais a firmar o no?*»...

CONTINUARÁ

EL PODER DEL TRIDENTE

Nota 5

Cedemos ahora la palabra al destacado sacerdote y experto en el tema, padre Leonardo Castellani, de cuyo libro *Cristo ¿vuelve o no vuelve?* hemos extracado las siguientes enseñanzas, que corroboran lo expuesto en nuestros anteriores artículos.

Jesucristo vuelve y su vuelta es un dogma de nuestra fe. Es un dogma de los más importantes, colocado entre los catorce artículos de fe que recitamos cada día en el Símbolo de los Apóstoles (Credo) y cantamos en la Misa Solemne: "Vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos..." Es un dogma bastante olvidado. Es un espléndido dogma poco meditado. Su traducción es ésta: el mundo no continuará desenvolviéndose indefinidamente, ni acabará por azar dando un encontronazo con alguna estrella monstruosa, ni terminará por evolución natural de sus fuerzas elementales -o entropía cósmica, como dicen los físicos-, sino por una intervención directa de su Creador. No morirá de muerte natural, sino de muerte violenta; o por mejor decir -ya que Tú eres Dios de vida y no de muerte-, de muerte milagrosa. El Universo no es un proceso natural, como piensan los evolucionistas o naturalistas, sino que es un poema gigantesco, un poema dramático del cual Dios se ha reservado la iniciación, el nudo y el desenlace, que se llaman teológicamente Creación, Redención, Parusía... El primer actor y el director de orquesta es Dios. «Varones galileos, ¿qué estáis allí mirando al cielo? Este Jesús que habéis visto subir al cielo, igualmente un día volverá a bajar del cielo», dijeron los dos ángeles de la Ascensión.

*El dogma de la Segunda Venida de Cristo o Parusía es tan importante como el de su Primera Venida o Encarnación. Si no se lo entiende, no se entiende nada de la ESCRITURA ni de la historia de la Iglesia. El término de un proceso da sentido a todo el proceso. Este término está no sólo claramente revelado, sino también minuciosamente profetizado: **Jesucristo vuelve pronto.***

La enfermedad mental específica del mundo moderno es pensar que Cristo no vuelve más o, al menos, no pensar que vuelve. En consecuencia, el mundo moderno no entiende lo que le pasa. Dice que el cristianismo ha fracasado. Inventa sistemas, a la vez fantásticos y atroces, para salvar a la humanidad. Está a punto de dar a luz una nueva religión. Quiere construir otra torre de Babel que llegue al cielo. Quiere reconquistar el Jardín del Edén con sólo las fuerzas humanas. Está lleno de profetas que dicen: «Yo soy.

Aquí estoy. Este es el programa para salvar al mundo. La Carta de la Paz, el Pacto del Progreso y la Liga de la Felicidad. La Una, la Onu, la Onam, la Unesco dicen ¡Mírenme a mí! ¡Yo soy!»

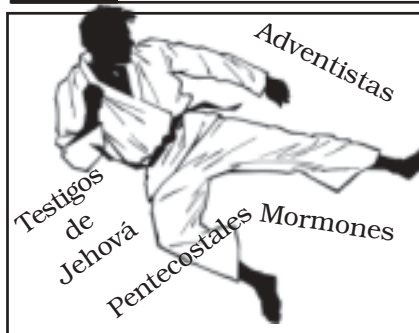
...De los despojos muertos del cristianismo protestante, galvanizados por un espíritu que no es de Cristo, una nueva religión se está formando ante nuestros ojos. Esto se llamó sucesivamente filosofismo, naturalismo, laicismo, protestantismo liberal, catolicismo liberal, modernismo... Todas esas corrientes confluyen ahora y conspiran a fundirse en una nueva fe universal... Esta religión no tiene todavía nombre y, cuando lo tenga, ese nombre no será el suyo. Todos los cristianos que no creen en la Segunda Venida de Cristo se plegarán a ella. Y ella les hará creer en la venida del Otro: "Porque yo vine en el nombre de mi Padre y no me recibisteis; pero otro vendrá en su propio nombre y le recibiréis".

De ellos escribió el primer Papa: "Sabed, en primer lugar, que vendrán en los últimos días seductores que andan según sus concupiscencias, y dirán: ¿Dónde está la promesa de su venida?" "Se les esconde, a los que esto quisieran, que al principio fue el cielo y la tierra sacada del agua y consistente sobre el agua por el Verbo de Dios" Aquel mundo de entonces, inundado por el agua del Diluvio, pereció. «Pero los cielos de ahora y la tierra cimentados en el mismo Verbo de Dios, están reservados al fuego del día del juicio y la perdición de los impíos... No olvida Dios su promesa, como algunos creen; mas obra con paciencia por vosotros, no queriendo que perezca nadie, sino que todos se conviertan a penitencia». CONTINUARÁ

10

DEFENSA ESPIRITUAL

Contra los errores de las Sectas



LA JUSTIFICACIÓN (o perdón de los pecados).

La doctrina protestante enseña que el hombre quedó corrompido a consecuencia del pecado original, y sus acciones, tanto blasfemias como

actos de amor a Dios, están siempre manchadas de pecado. Como Jesucristo padeció y pagó por nuestros pecados, basta creer en Dios, en el sentido de tener una «fe fiducial» o «confianza» grande en su Misericordia infinita. Con esto se perdonan nuestros pecados por el amor a Cristo y sin más cooperación nos salvaremos, es decir, por la fe sin las obras. Esta doctrina protestante es de consecuencias fatales, porque decir que las obras no influyen para nada en la salvación y que ésta hay que atribuirle sólo a la fe es destruirlas por completo y así inducir al hombre a pecar y vivir en pecado. La fe que necesita el hombre

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

JULIO

S. 31 San Ignacio de Loyola.

AGOSTO

D. 1º San Alfonso.

L. 2 San Pedro Julián Eymard.

M. 3 San Cristóbal.

Mi. 4 San Juan María Vianney.

J. 5 Dedicación de la Basílica de Santa María.

V. 6 Transfiguración del Señor.

ABSTINENCIA.

para salvarse «no es la fe fiducial» sino «la fe dogmática» o «teológica», que consiste en «creer como verdadera la doctrina revelada por Jesucristo» y creerla por la autoridad de Dios, que nos la revela a través de la Iglesia Católica.

El Apóstol Santiago (2, 24) dice: «por las obras y no por la fe solamente se justifica el hombre». Aquí el apóstol no habla a los infieles, sino a los que son ya cristianos y están justificados, o sea, habla de obras que siguen a la justificación. Y en el que es cristiano o ha recibido la gracia no basta la fe sola, sino que son necesarias las buenas obras y que su conducta vaya de acuerdo con lo que le exige la fe en Cristo y en su doctrina. Según la Biblia, para salvarse son necesarias dos cosas: la Gracia de Dios y nuestra cooperación, o sea, obras buenas, como cumplir los mandamientos, hacer penitencia, dar limosna. Para que nuestras obras sean buenas hay que dirigir las a Dios, por motivos sobrenaturales. Los protestantes alegan este texto: Hech. 16, 3: «Cree en el Señor Jesús y te salvarás...» Esto debe entenderse así: Cree lo que enseña Jesús en su Evangelio... y allí Él nos indica que nos salvaremos colaborando con nuestras obras.

CONTINUARÁ

RETIRO ESPIRITUAL

¿QUIÉNES SON LOS ÁNGELES?

DOMINGO

15 de AGOSTO

a partir de las 8:00 hs. de la mañana.

INSCRIPCIÓN GRATUITA ABIERTA

Telefónicamente:

(Contestador automático) 4-256-8846

o Personalmente: en el Santuario (ver última página)



Don Orione



En las manos de la Divina Providencia

El 16 de octubre de 1889 ingresó en el Seminario de Tortona. Hubo tres señales por él pedidas que se cumplieron como respaldo de haber tomado una decisión correcta: ser aceptado sin solicitud escrita, que su padre se convirtiera al catolicismo practicante y que se le hiciera una sotana sin tomarle las

medidas, a pesar de lo cual debía quedarle perfecta. Las tres se dieron a su tiempo, y entonces ingresó a la casa de estudios, resuelto a hacerse santo. Comulgaba diariamente, se privaba en las comidas o ayunaba y estudiaba con entusiasmo, realizando los más humildes servicios. Continuará

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

144 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LA FAMILIA CATÓLICA: EL MATRIMONIO. LA ESPOSA: Medios sobrenaturales.

A pesar de todo lo expresado con anterioridad, nunca será más valiosa una mujer para su esposo que cuando la mueven motivos sobrenaturales. La gracia del Sacramento del Matrimonio hará en ella efectos maravillosos y la bendición de Dios la dotará de especiales medios sobrenaturales para cumplir su función de esposa y madre. Algunos de los más importantes son:

- 1.- *El espíritu de Fe.* Debe vivir y enseñar a vivir con el apoyo de Dios, sin confiarse exclusivamente en sus propias fuerzas.
 - 2.- *La piedad personal.* Este medio tendrá sus efectos no tanto por lo que haga sino por el ejemplo personal que de en la vivencia de su Fe: hacer que sus hijos estén bautizados, enseñarles a orar, buscar oportunidades para dirigirse a Dios juntos, vigilar el cumplimiento semanal de la Santa Misa en su familia, etc.
 - 3.- *La imitación de la Santísima Virgen.* No encontrará en mujer alguna un ejemplo mejor a imitar. Invocándola frecuentemente logrará especiales auxilios de la Madre de Dios, sobre todo si hace una costumbre del rezo diario del Santo Rosario acompañada por los miembros de la familia. Aún en las circunstancias más difíciles sentirá la presencia de esta amorosa Madre que también sufrió y padeció inmensos dolores por amor a Dios y a su Hijo.
- RESUMEN: Puede cometer un grave pecado:
 -por peleas o insultos a su esposo o hijos si con esto los conduce a la ira o la blasfemia contra Dios.
 -por gobernar la casa con desprecio a su marido.
 -si le desobedece, a no ser que se trate de algo inmoral o este se exceda en sus atribuciones.
 -si le niega la justa relación conyugal.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el **"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"**

Calle 153 e/27 y 28
 Berazategui
 Pcia. de Bs. As.
 Horario de visitas y atención: **TODOS LOS DÍAS DE 15:00 A 16:00 HORAS.**



Aquí se realizará el retiro espiritual del 15 de Agosto



Colectivos: 98, 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica"